
X LOS ABORIGENES DE IMBABURA Y DEL CARCHI

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS SOBRE LOS ANTIGUOS
POBLADORES DE LAS PROVINCIAS DEL CARCHI Y DE IMBABURA EN
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

FOR

X FEDERICO GONZALEZ SUAREZ

OBISPO DE JARRA



[Continuación del N° 128, página 179]

CAPITULO QUINTO

Conjeturas históricas

Puntos de semejanza entre los Quimbayas de Colombia y los aborígenes del Carchi.—Conjetura histórica acerca de la procedencia de los aborígenes del Carchi y de Imbabura.—Indicaciones arqueológicas y bibliográficas.—Advertencia.

I

En los capítulos anteriores hemos expuesto, con cuanta sencillez nos ha sido posible, el resultado de nuestras investigaciones acerca de los usos y costumbres

de los aborígenes del Carchi y de Imbabura, sometiendo al juicio de los doctos en estas materias nuestras conjeturas en punto al origen de aquellas gentes, y á la lengua que ellas hablaban; ahora vamos á estudiar otra cuestión, la relativa á la semejanza que las tribus del Carchi y de Imbabura tenían con otras parcialidades indígenas del mismo continente americano meridional.

¿Con cuál otra nación americana tenían puntos de semejanza los aborígenes del Carchi?—Muchos puntos de semejanza nos parece que hay entre nuestros aborígenes del Carchi y la nación de los Quimbayas, moradores de una considerable provincia en el departamento llamado de Antioquia en la vecina República de Colombia ó antiguo virreinato del Nuevo Reino de Granada.—En efecto, la traza de los sepulcros y la manera de los enterramientos; la destreza en la orfebrería; ese esmerado trabajo en objetos de oro, que, con tanta razón, han hecho célebres á los Quimbayas, se nota y observa en los aborígenes del Carchi; y la semejanza es tanto más notable, cuanto más despacio se comparan las obras de los unos con las obras de los otros, así en los trabajos de cerámica como en los de orfebrería.—Muy poco es lo que por la historia sabemos acerca de los usos y de las costumbres de los antiguos pobladores indígenas de nuestra provincia del Carchi: los Quimbayas son mucho más conocidos.—Si fuera posible rehacer la mitología de los aborígenes del Carchi y llegar á conocer cuáles eran sus leyes y su manera de gobierno y las tradiciones suyas, no sería imposible obtener datos suficientes para asegurar, con fundamento, que los Quimbayas de Antioquia en Colombia y los Quillacingas del Carchi en el Ecuador provenían de un mismo origen y pertenecían al mismo tronco ethnográfico (1).

Los Quimbayas conservaban la tradición de su origen; v, cuando llegaron á las tierras habitadas por ellos los primeros españoles, en tiempo del descubrimiento y la conquista, les refirieron que sus progenitores no ha-

(1) RESTREPO. (El Señor Don Ernesto).—Ensayo ethnográfico y arqueológico de la provincia de los Quimbayas en el Nuevo Reino de Granada.—Bogotá, 1892.

Estudios sobre los aborígenes de Colombia. (Primera parte).—Bogotá, 1892.—Con un mapa prolijo de las antiguas tribus indígenas.

bían nacido en aquella comarca, sino en otra muy distante, de la cual habían venido en tiempos anteriores, y que entonces guerrearon con los antiguos pobladores de aquellos lugares, los vencieron y los exterminaron.

¿De dónde procedían los Quimbayas? ¿Será, talvez, muy aventurado conjeturar que habían entrado ahí, atravesando la cordillera de los Andes, y que vendrían de hacia el Oriente?

Si se pudiera rastrear el origen de los Quimbayas, acaso se daría también con el de los Quillacingas. Los antropologistas americanos buscan ordinariamente las huellas de las antiguas inmigraciones desde el Pacífico hacia los Andes, y conjeturan que los primitivos pobladores del suelo americano arribaron á las costas occidentales: semejante conjetura es muy fundada relativamente á ciertas tribus ó parcialidades antiguas; pero, en cuanto á las oriundas de la estirpe caribe, opinamos nosotros que la derrota de su inmigración debe trazarse más bien de Oriente á Poniente, de las playas del Atlántico á la base de la gran cordillera oriental andina, la cual fué trasmontada por grupos de gentes de la misma raza, que, en épocas diversas, fueron llegando á la altiplanicie, desde donde algunas transmigraron, más tarde, á la región occidental.—En todo caso, el problema relativo al origen de los primitivos pobladores de las coprovincias septentrionales ecuatorianas permanecerá muy oscuro, y casi de todo punto insoluble.

Con el recelo que esta clase de conjeturas no puede menos de inspirar, nos atrevemos, no obstante, á exponer nuestra opinión, resumiéndola en las siguientes conclusiones, meramente hipotéticas. Los primitivos pobladores de las provincias del Carchi y de Imbabura eran descendientes de la raza caribe, y procedían de la región oriental: en ambas provincias hubo, indudablemente, gentes distintas, que traían su origen de otro tronco ethnográfico: en la del Carchi los Quillacingas, dominadores de ella, cuando la conquista del Inca Huayna-Cápac, nos parecen relativamente modernos con respecto á los moradores de la de Imbabura.

La manera de sepultación en vasijas grandes de barro y la práctica de deformarse adrede la nariz los relacionan con las gentes de raza caribe, pobladores de la región oriental; el achatamiento del cráneo y el primor que se admira en sus objetos de alfarería contribuyen á dar un fundamento más en apoyo de la misma conjetu-

ra. ¿Cuál fué el rumbo por donde vinieron á las comarcas septentrionales ecuatorianas? ¿Qué vicisitudes sociales serían la causa de sus inmigraciones? ¿Cuándo, en qué tiempo llegaron á estas provincias? ¿En qué estado de relativa cultura social se encontraban, así cuando arribaron al Ecuador, como cuando fueron conquistados por los españoles? . . . Todas estas son preguntas, á las cuales ahora las ciencias auxiliares de la historia no pueden dar respuesta ninguna. ¿La darán algún día?—Acaso, no la darán nunca: en la historia, tanto como en la naturaleza, hay arcanos profundos, cuya oscuridad la ciencia no aclarará nunca.

II

Para complemento de la materia que hasta aquí hemos estado tratando, y para que en nuestro trabajo abunden las noticias, que han de esclarecer é ilustrar puntos, de suyo tan oscuros, vamos á indicar en seguida los autores, en cuyas obras de arqueología se hallan datos acerca de las obras de arte trabajadas por los aborígenes de las provincias del Carchi y de Imbabura.

En la obra del diligente americanista alemán, Señor Seler, sobre las antigüedades peruanas, hay un ligero estudio también sobre antigüedades ecuatorianas, y se halla en la lámina cuadragésima octava (1).

Esta lámina contiene veintiuna figuras, de las cuales solamente tres representan objetos de Imbabura: son las figuras que en la expresada lámina están señaladas con los números sexto, undécimo y vigésimo. Representan estas figuras tres objetos de barro, es decir, tres ollas ó cántaros comunes; y la tercera es indudablemente un cántaro peruano y no ecuatoriano, como lo indican la forma de ella, las asas y los dibujos que la adornan: como el Señor Seler dice simplemente que esta pieza es de Ibarra, sin precisar el lugar de la provincia de Imbabura donde fué encontrada, no podemos aducir ninguna otra circunstancia para confirmar nuestra opinión de que aquel objeto pertenece á la cultura perua-

(1) SELER.—Antigüedades peruanas. *Pernanische alterthümen*) —Berlin, 1893.

no-incásica, y no á la genuinamente imbabureño-ecuatoriana.

Las otras dos vasijas tienen señales evidentes de su procedencia netamente imbabureña, y son restos de la industria de los aborígenes de esta provincia. El Señor Seler designa la procedencia de los objetos con el nombre de la ciudad capital de la provincia, llamándolos generalmente «de Ibarra.»

En la gran obra sobre antigüedades indígenas sudamericanas, publicada en alemán por el Señor M. Uhle, con la colaboración de los Señores Stübel, Reiss y Koppel, se encuentran representados no pocos objetos pertenecientes á los aborígenes de Imbabura (1).

Entre los trabajos de cerámica, todos los representados en la lámina octava de las correspondientes al Ecuador, son de Imbabura.

De obras en piedra no hay más que dos objetos: diamos que pertenecen á la edad paleolítica ó de la piedra pulimentada en Imbabura.

Los objetos de metal son asimismo solamente dos: la Hachuela encontrada en Cochasquí debe, con justa razón, ser enumerada entre las obras de Imbabura; pues, la comarca de Cochasquí, ethnográficamente considerada, pertenece á Imbabura y no á Pichincha.

En la obra del Señor Uhle no hay, pues, ni una sola pieza perteneciente al Carchi; y las de Imbabura son relativamente pocas, aunque muy bien escogidas para dar á conocer la cerámica de los aborígenes de esta provincia.

El museo de Bruselas es en Europa uno de los más ricos en objetos pertenecientes á la pre-historia ecuatoriana. El finado Señor Anatolio Bamps publicó un atlas de cuarenta láminas pequeñas de colores, en que se hallan representados todos aquellos objetos; y en el estudio que acompaña al atlas se indica diligentemente la procedencia de cada uno de ellos (2).

Pertenecientes á los aborígenes de Imbabura hay algunos objetos, así de barro como de piedra; y pertene-

(1) MAX UHLE.—Cultura é industria de los antiguos pueblos sudamericanos.—Berlin, 1889.—(En alemán. El volumen relativo á las naciones antiguas).

(2) Congreso internacional de los americanistas.—Documentos de la tercera sesión, tenida en Bruselas en 1879.—Tomo primero.—(La obra consta de dos volúmenes y de un atlas).

cientes á los aborígenes del Carchi hay solamente seis piezas de barro, extraídas unas en San Isidro y otras en El Angel. Conviene hacer notar aquí para esclarecimiento del punto que estamos estudiando, que, hasta el año de 1878, en el Norte de la República del Ecuador, no había más que una sola provincia, la cual se denominaba de Imbabura: en aquel año se erigió con los territorios que están al otro lado del río Chota la provincia llamada del Carchi. La colección de antigüedades ecuatorianas del museo de Bruselas fué coleccionada y clasificada, antes de que se erigiera la nueva provincia del Carchi.

(Continuará).



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL